

Sentido y significado de la filosofía en la educación

Williams Ibarra F.
UNAB-Chile

En la actual sociedad de la información la enseñanza de la filosofía como lo que implica el pensamiento crítico es un desafío para los programas curriculares en todos los niveles de la educación en los sistemas democráticos. De ahí hoy la necesidad de preguntarse y plantear el sentido y significado que ha de tener la enseñanza de la filosofía para nuestro siglo en el *lebenswelt*, tema que aparece en la reflexión en este día en que celebramos el pensamiento filosófico.

Se trata en este día, de reflexionar acerca de la enseñanza y las prácticas educativas de la filosofía en tiempos tenebrosos para la condición humana. Donde estos temas han de ser una posibilidad de la claridad en la apertura sobre lo que hacemos y nuestros proyectos de vida.

La enseñanza de la filosofía formal en las prácticas educativas en todos sus ciclos, hoy se hace más necesaria que nunca. Pues en la historia de la filosofía hemos visto como se han desplegado reflexiones sobre la condición humana y el mundo de la vida, desde el sentido de la curiosidad, el significado del pensamiento crítico como el valor de la creatividad para la construcción de habitar el mundo.

Pensar las prácticas educativas en la enseñanza de la filosofía desde una mirada integradora interdisciplinaria tiene como sentido la necesidad del saber, y en ello de la educación y formación de la persona humana. El desafío de la enseñanza de la filosofía debe estar puesto precisamente en los escorzos desde la actitud natural de cómo se presenta esa necesidad de conocimientos frente al mundo de la vida.

La filosofía concebida desde sus inicios, recordamos al mundo de la Grecia clásica, como una apertura al “conócete a ti mismo” socrático mediante el diálogo y la búsqueda de las condiciones de construir en la esfera pública las formas de habitar el mundo, en las relaciones del *inter-homines* para lo que implica y significa la vida en común, esto es, la sociedad democrática.

Este amor al saber, al conocer, transformado en una disciplina curricular y burocrática viene en poner en actitud de motivar e invitar la curiosidad de las personas, sean niños, adolescentes como jóvenes, frente a la realidad de la condición humana en habitar el mundo y las relaciones humanas que ello significa en el sentido de su propio proyecto de vida.

Por ello, es plausible plantear las preguntas acerca de qué metodología es más efectiva frente al sentido de la enseñanza de la filosofía. Distintas experiencias desarrolladas, tanto desde la teoría, como la práctica, han puesto en escena el significado que ello ha logrado en la figura del sujeto de la educación y cómo han sido recepcionados esos aprendizajes, desde prácticas interdisciplinarias como en el uso de las tecnologías como su divulgación para contribuir a comprender los temas abordados por la filosofía, y por qué han de ser necesarias para el proyecto de vida de cada ser humano.

La enseñanza de la filosofía, considero axial, en que ésta pueda transformar las prácticas educativas, desde esa apertura a la condición humana sobre su propia dimensión de ser en el mundo. Para lo cual es necesario dialogar con todas las corrientes y tradición esbozadas en la historia de la filosofía; las teorías planteadas en argumentos que han sido discutidos y que han contribuido a la vida en

comunidad, como pueden ser por ejemplo los sistemas políticos, el lenguaje, filosofía de las ciencias como la ética de la condición humana.

La filosofía ha de ser fundamental en la educación de la condición humana, desde los infantes en el plantear preguntas significativas en el descubrir el mundo, la vida, la naturaleza, como el sentido y significado del ser humano en el cosmos.

Las preguntas generales como radicales que son propuestas desde la filosofía en el sistema educativo vienen en dar sentido y significado de pensar en construir para habitar un mundo y una sociedad decente frente a las crisis que van y vienen para la condición humana.

De ahí llamamos la atención del saber filosófico y sus fundamentos como una alternativa a la búsqueda del sentido de la vida frente a la sociedad del consumo y el despliegue del pensamiento crítico para la vida en comunidad.